

ZAHORA

Revista
de Tradiciones
Populares

Número 26



26

CERTAMEN PROVINCIAL DE FOTOGRAFÍA SOBRE ARTES Y TRADICIONES POPULARES 1996

Certamen Provincial de **Fotografía**

sobre

Artes

y

Tradiciones

Populares

1996

PRESENTACION

La convocatoria y posterior edición de los premios de los sucesivos certámenes de fotografía sobre artes y tradiciones populares de la provincia de Albacete, tiene una doble finalidad: recoger, preservar y dar a conocer distintos aspectos de nuestra vida cultural tradicional y premiar la labor de los fotógrafos que con sus cámaras testimonian nuestras tradiciones.

Formaron parte del jurado, como presidenta, Manuela Parras Ochando y como vocales, Francisco Cebrián García, José García Lanciano, Manuel Podio Jiménez y José Emilio Ramón Madrona. Las fotografías presentadas al certamen han sido 61 en color y 66 para el blanco y negro. Son, en total 20 colecciones seleccionadas entre las 30 presentadas, que nos permiten saber más sobre nosotros, sobre nuestra identidad cultural y en definitiva acrecentar un poquito más nuestra memoria colectiva.

Diseño: Carlos García Navarro.
Edita: Diputación de Albacete.
Dep. Legal: AB 78-1993 Nueva Época.
I.S.S.N.: 1132-7030.
Imprime: Servicio de Publicaciones



INDICE

Presentación	1
Índice de autores y reportajes	4
PREMIO A LA MEJOR COLECCION	5
BLANCO Y NEGRO	
Primer premio	15
Premios a las colecciones completas	20
Seleccionados	34
COLOR	
Primer premio	58
Premios a las colecciones completas	64
Seleccionados	82

CECILIO SANCHEZ TOMAS	
«La Herradura: del fuego al juego»	6
JAVIER LORENZO CANDEL y CARLOS GARCIA NA VARRO	
«Celebración de siega»	15
FRANCISCO RUIZ NA VARRO	
«Aquellos juegos»	20
CONSUELO LOPEZ MORENO	
«Juan Antonio, el último tejero de la provincia»	27
JAVIER SERRANO SANCHEZ	
«Milagro»	34
CARLOS E. PEREZ LOZANO	
«La Semana Santa de Tobarra»	36
FELIPE CARRION GOMEZ	
«Aquí el zapatero» (Juan)	38
DIEGO GOMEZ SANCHEZ	
«Estampas de la Semana Santa de Tobarra»	42
JOSE FRANCISCO LOMBARDIA MAR TINEZ	
«Los Invasores»	46
CARLOS ROBLEDO DE DIOS	
«Viernes Santo en Tobarra»	50
JAVIER SERRANO SANCHEZ	
«Vientos»	54
JOSE ANTONIO INIESTA VILLANUEVA	
«El esparto: una artesanía ancestral»	58
JULIO GUILLEN FRESNO	
«Hornos tradicionales de adobe»	64
CARLOS ROBLEDO DE DIOS y FELISA PUERTAS HERNANDEZ	
«El Pastor de Munera con su rebaño»	70
FORTUNATO BURGUILLOS MIRANDA	
«El molino del tío Escolástico»	76
PEDRO JOSE MONTOYA RUBIO	
«Bendición»	82
CARIDAD FAJARDO RODA	
«104 horas»	86
JOSE ANTONIO INIESTA VILLANUEVA	
«Matazón en Vianos»	88
EMILIO CERDA MARIN	
«Semana Santa y Tamborada de Hellín»	90
HERMINIO RUBIO LOPEZ	
«La fragua del pelao»	94

Indice

de autores

y reportajes

CECILIO SÁNCHEZ TOMÁS

PREMIO A LA MEJOR COLECCIÓN

CECILIO SÁNCHEZ TOMÁS

PREMIO A LA MEJOR COLECCIÓN

«La Herradura: del fuego al juego»

En la fragua, uno de los lugares más antiguos y habituales de todos los pueblos de no hace tanto tiempo, se forja la herradura.

La tarea comienza con las ascuas de carbón, sopladas por el aire de un gran fuelle y removidas sin descanso para mantener las incandescentes.

La herradura nace de una barra de hierro dulce que, calentado al rojo vivo en la fragua, será golpeado por el martillo contra el yunque, hasta que tome su curva forma definitiva. Como único elemento de medida el ojo del herrero.

Cuando la forma es la deseada, vuelve la herradura al fuego y, al rojo vivo de nuevo, se corta y se le perforan las claveras, agujeros que nacen del golpear del punzón.

Agujereada queda la herradura preparada para cumplir su antigua función, el uso de toda la vida, calzar a las caballerías.

El herrador, auxiliado (claro está) por el dueño del animal, sujeta en alto la pata para poder quitar la vieja y gastada herradura, raspa el casco con cepillo y cuchilla y, en la superficie limpia, coloca la nueva sujetándola con clavos a la dura pezuña del animal.

Esa misma herradura ha sido siempre un símbolo de la buena suerte; colocada

tras la puerta de entrada a la casa ahuyentaba toda desgracia amén de decorar

Pero además de todo esto, herraduras eran las que se usaban para jugar, se lanzaban desde prudencial distancia, con pericia para abrazar una barra de hierro clavada en el suelo.

Datos técnicos

Cámara: Hasselblad.

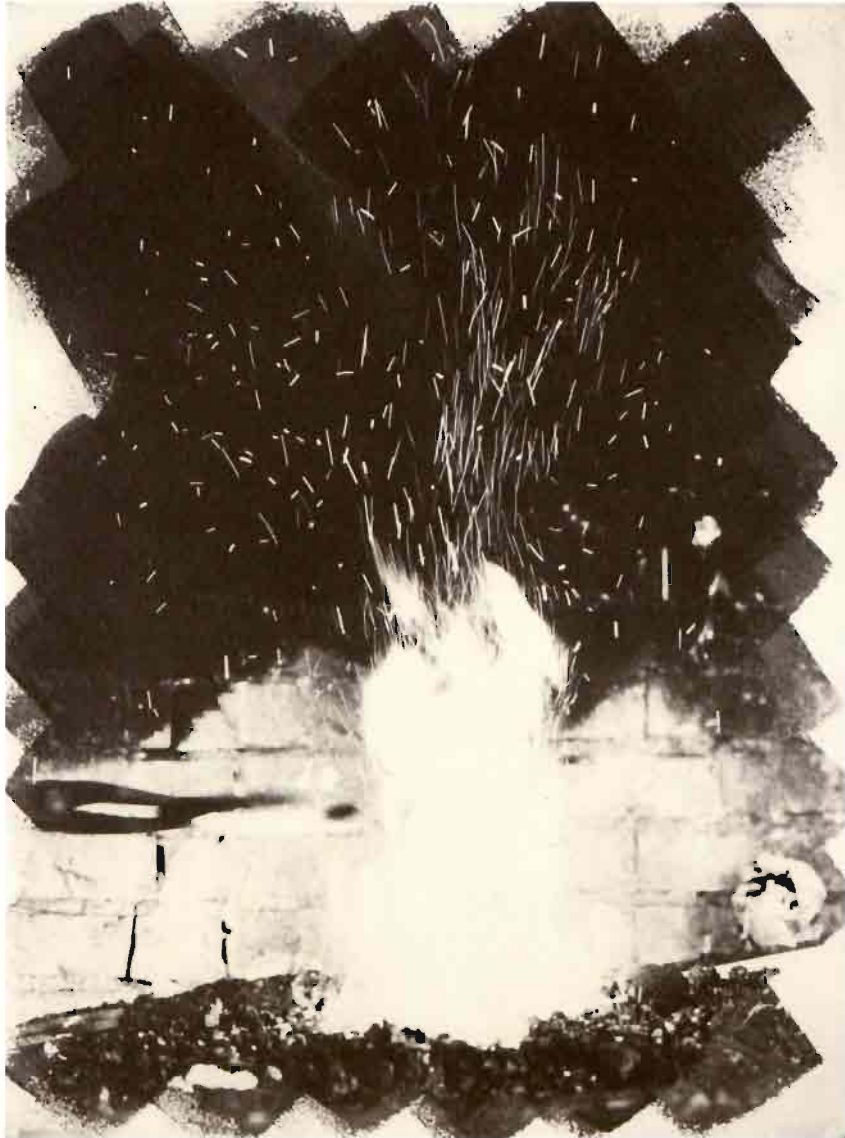
Película: Kodak Plus-X y T-Max 400.

Positivado en papel emulsionado.

Objetivos: Planar 80 mm. y Sonnar 150 mm.

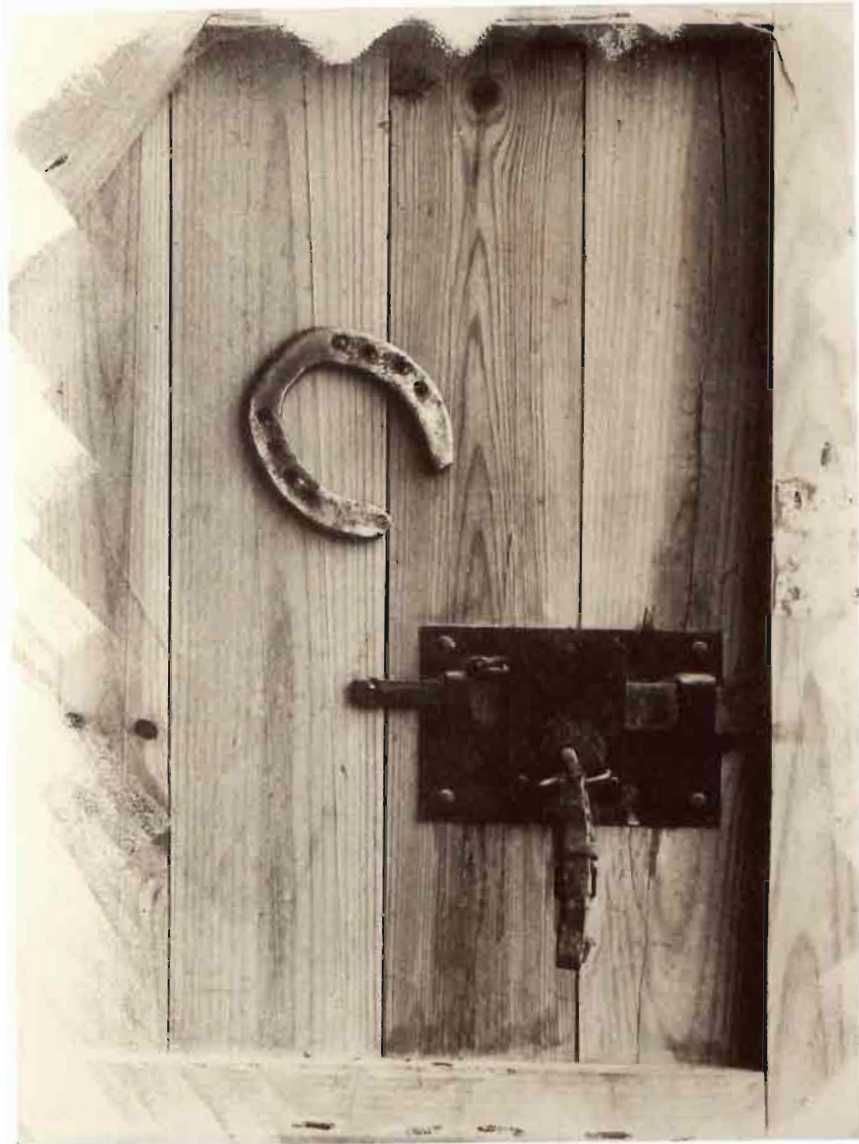
Revelador película: T-Max.

Revelador de positivo: Agfa Neutol.











Blanco y negro

JAVIER LORENZO CANDEL Y CARLOS GARCÍA NAVARRO

PRIMER PREMIO

«Celebración de siega»

El Agosto, un mes tan de verano que del calor y de la paz parece tomar nombre, un tiempo de fatiga para aquellos que brindan su trabajo a la mies, recolectando el fruto de un esfuerzo afinado con el sudor y la sal. El Agosto, que marca sus comienzos con la siega y la trilla para acumular, como un oro divino, hasta las últimas cargas de paja. Es tiempo de inquietudes pues, bien se sabe, las inclemencias, que otros llamaron castigo de los dioses, se esconden detrás de cada nubarrón y amenazan con dominarlo todo, humedades de piedra que descaran un combate animado por golpes de ruina. Y el hombre que se esfuerza en combatir con vida en pos de una supervivencia ganada poco a poco, que defiende su tierra y acarrea el trabajo de la mies ya segada hasta el respiro dulce del fuera de peligro. El hombre, que hace del fin de su trabajo, el bien hecho, el definitivo, fiestas donde Baco se muestra como el gran anfitrión, donde danzan sus hijas y la mujer le acaricia la cara y el hombre le responde con mil grandes sonrisas.

Celebración que colma la lucha por el bien de la tierra, por las cuadrillas de segadores con borricos que saben que en el surco está el buen sendero, el que lleva a los cielos de los viejos borricos, y lo siguen con el hocico atento a cada palmo de tie-

rra. Celebración de un proceso artesano, de sacrificadas albas y aprovechados descansos, de ritmos de sudor que destila en cada camisa el paso de las horas y marca rituales de jabón, acabada la tarde. Y el vino como bálsamo de Fierabrás que, lejos de la alucinación que produjo en el insigne Hidalgo, es aquí agua corriendo por las bocas sedientas y gargantas vestidas con humedad, y nombres propios animando las botas.

El acarreo, la trilla donde arrastran los trillos es trabajo paciente. Aventar, recoger y subir a las cámaras como el que sube al cielo con fervor, con ritual de altura donde depositar el grano, ofrenda terrenal.

Las casas de labor fueron y son continentes de un tiempo tan lento que se vive profundamente, porque el tiempo que da la tierra sé que se saborea desde pequeños sorbos a tragos infinitos. Y lentamente pasan los corazones todos con un tic tac de siega entre cada latido.

Datos técnicos

Reportaje realizado en blanco y negro con virados a sepia y oro.

Cámara: Nikon FM manual.

Objetivo: Nikkor 50 mm. 1:1.4.

Película: Kodak blanco y negro 135-400 ASA TX.

Positivado: Papel Ilfospeed RC Semi mate.

Grado 2.

Virado sepia.

Virado Kodak Selenium rapid (r ojo).









FRANCISCO RUIZ NAVARRO

PREMIO A LA COLECCIÓN COMPLETA

«Aquellos juegos»

Con el lema de «Aquellos juegos», presento esta colección de cinco fotografías en blanco y negro con las cuales pretendo rendir homenaje a una de las tradiciones que más tiempo ha perdurado y que en menor tiempo se esta perdiendo: los juegos infantiles.

La televisión, las máquinas recreativas y el ordenador se han abierto paso entre los niños, dejando casi en el olvido aquellas canciones infantiles que sólo recordamos ya los que no estamos en edad de cantarlas.

Recordemos entre otros algunos de los que fueron más habituales en la provincia:

- La piola (pídola), con la conocida frase: «dola, cordón, plantón, lique, obliga».

- El zompo, que se lanzaba sobre un rondel dentro del cuál había unas monedas, con la intención de sacarlas de un «pubazo».

- El truque, casi exclusivo de las niñas, que pintaban con tiza sobre el suelo el recuadro sobre el cuál luego lanzaban el tejo e iban saltando.

- Algunos juegos en los que uno o dos niños desfilaban bailando entre otros mu-

chos que les hacían pasillo, al tiempo que aplaudían y cantaban canciones como:

¿Qué haces ahí, moro viejo,
que no te has casado,
que te estás arrugando
como el bacalao?
Que dame la mano,
¡qué resalada está!
Dámela con pimienta
lechuguina de mi amor,
para ir a la verbena
juntitos los dos.
¡Que salga esa madama
vestida de marinero,
que vale más pesetas
que estrellitas tiene el cielo!

La chata merenguera,
güí, güí, güí,
como es tan fina,
trico, trico, tri,
como es tan fina, lairón,
lairón, lairón, lairón, lairón,
se pinta los colores,
güí, güí, güí,
con gasolina,
trico, trico, tri,
con gasolina, lairón,
lairón, lairón, lairón, lairón.

- «El pase verbena», jardín de Cartagena, los de delante corren mucho y los de atrás se quedarán, corran ya.

- Los juegos de corro:

Al corro chirimbolo,
¡qué bonito que es!
Un pie, otro pie,
una mano, otra mano,
un codo, otro codo,
la nariz y el morro,
una oreja, otra oreja,
y el culo de una vieja.

Al corro manolo,
mi padre está en los toros,
mi madre más allá,
ha dicho que me caiga una culá.

- El cinciribera, panza de perra, un arbolito de tal manera: «Es tan alto como una torre y echa los frutos como baleos».

- La rueda del alpargate, que se desarrolla con un corro de muchachos sentados en el suelo, unos frente a otros. El que está en el centro del círculo, ha de buscar el alpargate que se pasan por detrás los otros jugadores.

- Entre el resto de juegos infantiles recordamos el nombre de algunos de ellos como más representativos: «el escondorreas», «el juego de los santos», «las rulajas», «el tranco», «el tapón de la botella», «el uno, dos y tres pollito inglés», «la silleta de la reina», «el palma, pico o

zorro», «el rey de los mocos», «la taba», «tenerse la tela», «la gallinica ciega», «el hínque», «el látigo», «las patatas fritas», «los zancos», «el veoveo», «las prendas», «el piesquietos», «atajar la calle», «el matarilerilerile», «las canicas», «el abejarrón», «el arrimao», «dar los galgos», «las esquinitas»,... y tantos otros que se pierden en el recuerdo.

Datos técnicos.

Cámara: Nikon 801.

Objetivo: Tamron 28-200 mm.

Película: Agfapan 100 ISO.

Revelador: Rodinal

Papel: Ilford nº 2.

Virado al sepia de preparación casera.

Diafragmas y velocidades:

Foto «La piola»: 5.6 - 500.

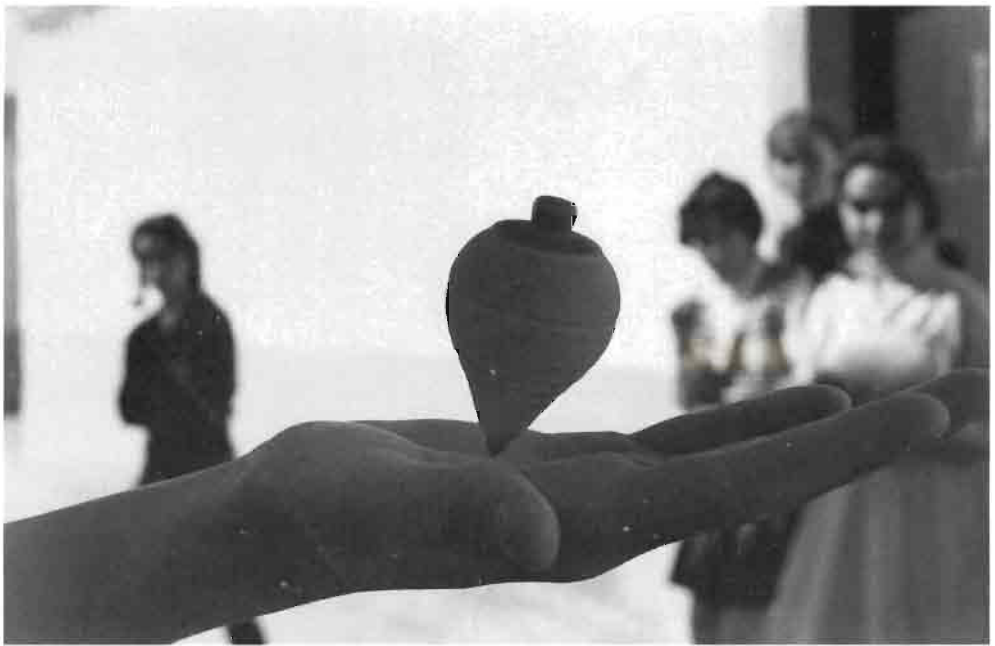
Foto «El zompo»: 4 - 125.

Foto «Jugando al truque»: 16 - 125.

Foto «¿Qué haces ahí moro viejo...»: 11 - 250.

Foto «Pase verbena, jardín...»: 8 - 125.











CONSUELO LÓPEZ MORENO

PREMIO A LA COLECCIÓN COMPLETA

«Juan Antonio, el último tejero de la provincia»

Tejero: Persona que fabrica tejas y ladrillos.

Si nos guiamos por esta descripción del Diccionario de la Real Academia de la Lengua, encontraremos un oficio prácticamente extinguido por las fábricas de ladrillos que, con su moderna maquinaria, desarrollan productos que hasta hace pocos años era impensable encontrar.

Sin embargo todo aquel que desea reparar una casa vieja o construir con arreglo a como se hacía antes, se encuentra con la dificultad de encontrar las antiguas tejas o ladrillos «bastos» y cocidos a baja temperatura que, con sus imperfecciones, dan un sabor irrepetible a la construcción, pues no salen dos piezas iguales.

Hasta hace poco Juan Antonio tenía en el término municipal de Liétor el último tejar artesanal de la provincia. Representa a la tercera generación que ha trabajado en un terreno que, por la calidad de su composición, proporciona un estupendo material para la fabricación de cualquier producto incluidos ladrillos refractarios para la construcción de hornos de pan.

Pero el progreso y los avatares de la vida han querido que 150 años de actividad se quiebren. El abuelo y el padre de

Juan Antonio fueron solamente tejeros, construyendo las rústicas instalaciones que éste «modernizó» colocando un primitivo batidor de tierra y un embutidor o troquel manual para darle forma al ladrillo, que cortado a mano era después cocido en hornos de leña y techumbre, al igual que la teja o el adobe, principales productos realizados.

El reportaje nos muestra unas instalaciones recién abandonadas; Juan Antonio nos cuenta que ya está jubilado y nadie, ni sus hijos ni nadie del pueblo ha querido continuar la tradición: supone un duro esfuerzo y es más cómodo buscar trabajos de temporeo en el campo. Las «máquinas» son recomidas por la herrumbre y sólo ocasionalmente hace, totalmente a mano, algunas tejas o adobes para reparar una casa vieja y para «entretenerse». Y esto es lo que vemos: las últimas tejas desperdigadas por el suelo, los postreros adobes de casas imaginarias que han caído empujadas por el cemento y el plástico rematados... por una antena parabólica. Es el progreso que ha terminado con una manera de entender la vida pillando por sorpresa a gentes como Juan Antonio que se resignan a contemplar, sin entender, como se pierde lentamente todo lo que fue él y los suyos.

Datos técnicos

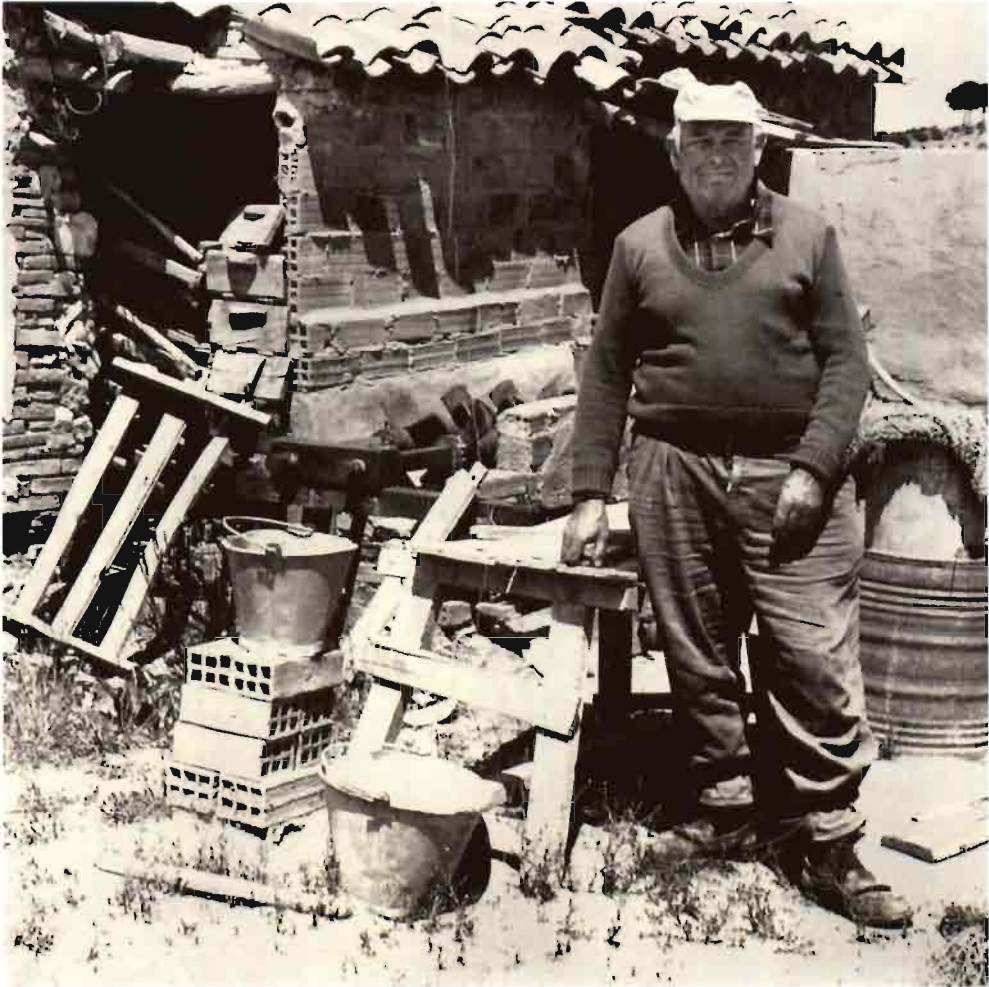
Cámara: Zenza Brónica 6x6 cms.

Película: Ilford HP-5 400 (foto 1) y Fuji Neopan SS 100 (fotos 2, 3, 4 y 5).

Revelador: Kodak T-MAX, dilución 1 + 4.

Papel: Ilford FB Multigrade.

Positivos tratados con técnicas mixtas, virajes Tetenal, Colorvir y acuarelas.











JAVIER SERRANO SÁNCHEZ

SELECCIONADO

«Milagro»

Reportaje efectuado en el año 1993, en el popular Santuario de la «Virgen de Cortes», las fotos se realizaron en un cuarto que existe en el patio exterior del Santuario. En este cuarto impresionante, los creyentes llenos de Fe, entregan sus prendas queridas antes o después de obtener sus favores de la Virgen, algunos llegan descalzos y otros suben su sufrida cuesta de rodillas esperando y rogando bajo promesa se cumplan sus más variopintos pensamientos, y es por eso que llegan a este cuarto con sus «OFRENDAS».



Datos técnicos

Cámara: Yashica.

Diafragma: 2'8.

Velocidad: 1/30.

Película: Kodak T-MAX 100 ISO 35 mm.

Papel: Agfa.



CARLOS E. PÉREZ LOZANO

SELECCIONADO

«La Semana Santa de Tobarra»

Nada más comenzar la Semana Santa, en toda la provincia, se suceden representaciones, procesiones y otros actos religiosos.

Entre ellas, las más famosas son las «tamboradas» de Hellín y Tobarra.

Yo les voy a contar como son las de Tobarra, pues estuve este año por segunda vez. En Tobarra, se toca el tambor por libre y prácticamente a lo largo de todos los días de la Semana Santa.

Horas y horas sin dejar de tocar el tambor. Miles de tamborileros, en hileras, en grupos, solos... pasean por las calles arriba y abajo golpeando sus tambores hasta que el cuerpo aguante.

En Tobarra es muy emotiva la bendición que se imparte el viernes Santo por la mañana por una imagen articulada de Cristo Nazareno en el «Monte Calvario». Una inmensa multitud de gente arrodillada, en la que se ha hecho un silencio reverencial, esperan el gesto. Tras él todos los tambores rompen en un estruendo ensordecedor.

Datos técnicos

Cámara: Yashica FX-3 2000.

Objetivo: Yashica 35-70 mm. y 70-200 mm.

Película: Ilford HP5 Plus 400 ASA.

Papel: Kodak n° 3 semimate.

Revelador: Rodinal.

Diafragmas y velocidades:

Foto 1: f/5'6 - 1/125.

Foto 2: f/11 - 1/125.

Foto 3: f/8 - 1/60.





FELIPE CARRIÓN GÓMEZ

SELECCIONADO

«Aquí el zapatero» (Juan)

Tras una pequeña ventana, en la que podemos entrever un letrero, quizás pintado con betún y de toscos trazos, en el que dice «Aquí el zapatero», está el taller de zapatero de Juan.

Es el único zapatero de la localidad (Casas Ibáñez) y posiblemente de los últimos de la comarca (La Manchuela).

Lleva 40 años en el oficio, cosa que nos resalta con cierto orgullo, a pesar de ello sus manos vuelan sobre los zapatos, bien sea con el cepillo, con el martillo, o enhebrando las agujas con suma facilidad.

A parte de sus manos y estas herramientas, dispone de una cuchilla acondicionada, un yunque de zapatero sobre un trozo de tronco y algunos otros pequeños instrumentos dispersos por su concurrida mesa de trabajo.

Nos comenta que cada vez se arreglan menos zapatos y que los viejos zapateros van dando paso a los establecimientos de servicio rápido más automatizados pero menos artesanos.

En escasos minutos podemos observar como con la habilidad de un malabarista va cogiendo y dejando zapatos arreglados por cualquier rincón de la pequeña estancia en la que trabaja, organizando alrededor de si mismo un pequeño caos que va deshilvanando según van llegando sus clientes.

Datos técnicos

Cámara: Nikon FM-2.

Zoom: 24-70.

Diafragma: f/11.

Velocidad: 1/45.

Película: Fuji Reala 100 ASA.

Papel: Ilforspeed RC n° 4.

Revelador: Neutol.

Viraje por sulfuración.







DIEGO GÓMEZ SÁNCHEZ

SELECCIONADO

«Estampas de la Semana Santa de Tobarra»

Cuando las campanas enmudecen, hablan los tambores. Un erudito del siglo XIX explicó el silencio de los bronce durante las tres jornadas que separan la conmemoración de la muerte de Jesús y la de su resurrección, piedra angular y dogmática que sustenta la fe cristiana y sirve de cimiento a minúsculas ermitas y a imponentes catedrales: «Porque las Campanas son símbolos de los Prelados, Pastores y Predicadores Evangélicos, y todos cesaron y enmudecieron en aquellos tres días que estuvo Cristo Señor Nuestro en el Sepulcro, hasta que resucitó su Majestad Soberana». Razones habrá también para que al clamor familiar de los campanarios suceda sin conflicto el retumbar bronco y ensordecedor de los tambores, para que lo que se prohíbe a unos se permita, aliente y aplauda en otros. Los investigadores han ofrecido algunas: vestigios de remotos mitos mesopotámicos que pasaron al Cristianismo por los misteriosos vericuetos que conectan las culturas, huellas de tradiciones milenarias para las que el ruido era signo y señal de vida e incluso aliado y protector contra los malos espíritus y las potencias infernales. Doctores tiene la Iglesia, y ellos acordaron que mientras el cuerpo de Cristo yacía en el sepulcro, su alma descendió al reino de los muertos portando un mensaje de esperanza a sus desolados moradores: el anuncio de su salvación futura.

De este modo, en el imperio de Satán se desata una dura batalla entre los principios del Bien y el Mal, que concluye con la victoria del Dios redentor sobre el Maligno y que augura el dominio de la Luz sobre las Tinieblas. Este drama de proporciones cósmicas tendrá siglos después su representación, su homenaje y su continuidad en un ejército de nazarenos que, con las únicas armas de sus tambores, batidos hasta reventar, tratan de infundir a un Dios vulnerable las energías necesarias para librar ese combate trascendental para el género humano.

(Este texto ha sido redactado con informaciones de la obra de Antonio Lobera y Abio «El porqué de todas las ceremonias de la Iglesia y sus misterios» -Madrid, 1853- y de la ponencia de A. González Blanco y J. F. Jordán Montes «Los tambores de Semana Santa. El sonido, protector de dioses y hombres» - IV Jornadas de Etnología de Castilla-La Mancha; Servicio de Publicaciones de la Junta de Comunidades, 1987).

Datos técnicos

Cámara: Minolta X-300 de enfoque manual.

Zoom: 28-70 mm.

Película: Ilford HP5 Plus 400 ASA.

Papel: Ilfospeed RC n° 3 con base de polietileno y superficie brillante.







JOSÉ FRANCISCO LOMBARDÍA MARTÍNEZ

SELECCIONADO

«Los Invasores»

Consultada toda la bibliografía de la historia de Albacete en la biblioteca pública, no existe nada escrito acerca del tema que he desarrollado.

Según las diferentes personas consultadas acerca de este tema, «Los Invasores» comenzaron a principios de los años sesenta, recibiendo este curioso nombre por una serie de Televisión que por aquellos días comenzó a emitir TVE, en la cual unos extraterrestres invadían la tierra, de modo parecido como los vendedores ambulantes invadían los alrededores y calles adyacentes al antiguo mercado de la Plaza de las Carretas, todos los lunes de cada semana, instalándose únicamente puestos de telas y enseres, pero nunca de frutas y comestibles.

Posteriormente y por motivos de espacio y de las quejas de los propios vendedores de la plaza de Carretas, fueron a trasladados al Paseo de la Feria, permaneciendo allí varios años y cambiando el lunes por el martes. Comenzando aquí a instalarse también frutas, verduras y todo tipo de comestibles.

Coyunturalmente y por razones de reformas en el Paseo de la Feria se les quiso trasladar a la Lonja Municipal, lo que creó una serie de protestas por parte de los vendedores, que acabó con una manifestación

en el Ayuntamiento y fuertes enfrentamientos con las autoridades, que autorizaron el traslado durante un año aproximadamente al Paseo de la Cuba, recalando de nuevo en el sitio donde se ubican actualmente, transcurrido dicho tiempo.

En el reportaje presentado, se ha intentado mostrar el desarrollo de un martes cualquiera del año en «Los Invasores». Comenzando en el montaje de los puestos a las 7.00 h. de la mañana y concluyendo con la desmantelación y limpieza de los mismos a las 15.30 h. introduciendo detalles del transcurso de los mismos con las situaciones más típicas que se pueden encontrar.

Datos técnicos.

Cámara: Nikon F-90.

Objetivo: Nikkor 35-70; 3'3-4'5; Samyang 18-28; 4'5-5'6.

Película: Ilford HP5 400 ASA.

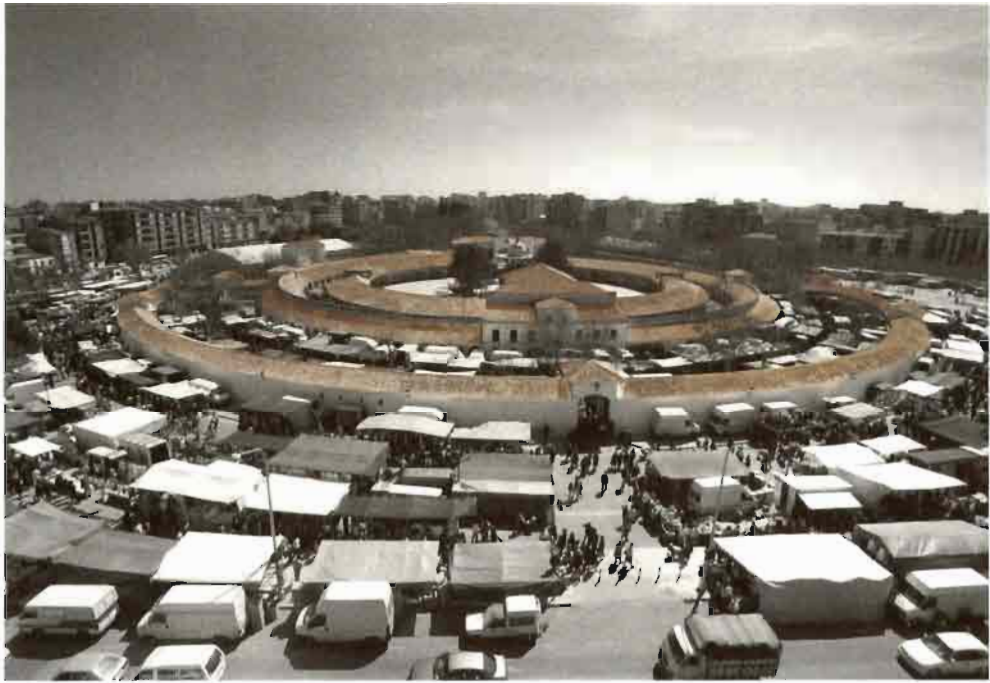
Revelador: Ilford Microphen.

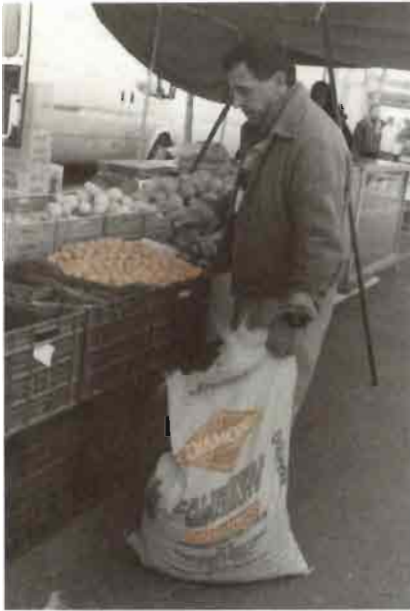
Papel: Agfa M.C. Clasic.

Revelador: Agfa Neutol NE.

Fijador: Agfa Afix.

Virado: Tetenal Schwefeltone.







CARLOS ROBLEDO DE DIOS

SELECCIONADO

«Viernes Santo en Tobarra»

Dentro de las tradiciones populares, es la Semana Santa en donde se une tradición y fervor popular, representados en los desfiles Procesionales.

Y es en Tobarra, donde a los Nazarenos, Costaleros, Bandas de Música, se unen unos personajes distintos y que son los que imprimen carácter y originalidad a estos desfiles; es la presencia de los Tamborileros. Que solos o en grupos tocan el Tambor.

Presento a cinco personajes de la Semana Santa de Tobarra. En el día Mágico de la subida al Calvario para recibir la Bendición de Nuestro Padre Jesús de Nazaret.

Esta subida se realiza en la mañana del Viernes Santo. Siendo el día y momento más importante de la Semana Santa Tobarreña.

Datos técnicos

Cámara: Canon EOS, 620.

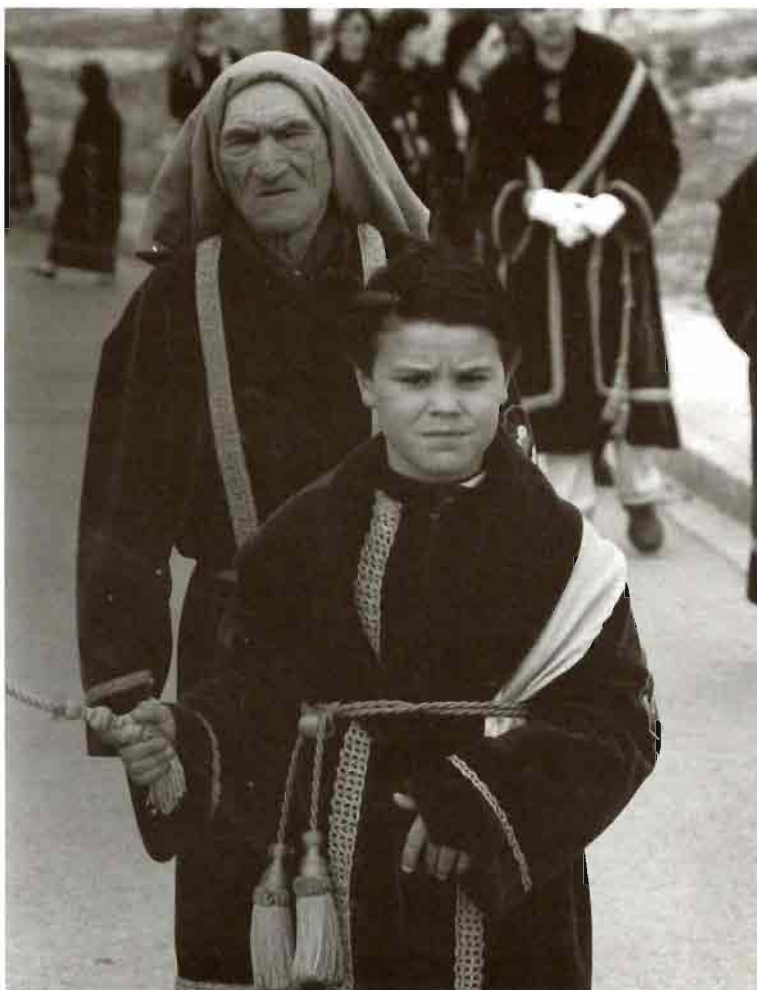
Objetivos: 35-105 mm. y 100-300 mm.

Película: T-Max 400 ASA.

Revelador: T-Max.

Papel: Agfa Multigrado Baritado; viradas al selenio









JAVIER SERRANO SÁNCHEZ

SELECCIONADO

«Vientos»

Este reportaje variado está realizado en el año 1996. He querido plasmar en él diversos puntos de vista populares del Albacete en su historia popular.

La foto 1, El arte de torear, está realizada en la plaza de toros de Albacete, un domingo por la mañana y es un chaval de la «Escuela Taurina». El arte del toreo perdurará en la historia gracias estos chavales.

En la foto 2, Bolillos, esta mujer con sus manos artesanas realiza una tradición que no debe perderse, son los encajes de bolillos.

En la foto 3, Molino, he querido plasmar la profundidad del perro de caza, el hom-

bre con su haz de leña y el molino lleno de años y esperando los vientos, la tradición se une en esta esquemática foto: El hombre como protagonista y su perro. Esta foto está realizada en Munera.

Datos técnicos

Cámara: Yashica.

Película: Kodak T-Max 100 ISO/35 mm.

Papel: Agfa.

Diafragmas y velocidades:

Foto 1: 16 - 1/500.

Foto 2: 5'6 - 1/60.

Foto 3: 4 - 1/15.







COLOR

JOSÉ ANTONIO INIESTA VILLANUEVA

PRIMER PREMIO

«El esparto: una artesanía ancestral»

Jesús López Muñoz mantiene viva en sus manos de setenta y siete años la ancestral artesanía del esparto, en la que ya se aventuraba a la temprana edad de siete años, elaborando y picando la fibra. Quizá recuerda esos tiempos ahora en el barrio del Cerro del Pino, en Hellín, haciendo como lo hicieran sus antepasados las alborgas con las que los pineros se aventuraban bajando por el río sobre los troncos. Era el viejo calzado del campo, para pisar con buen pie en el agua y el barro y que durara mucho. Enreda bombonas y calabazas con la misma facilidad que golpea el esparto con el mazo. Lo mismo utiliza el esparto crudo que el picado para transformarlo en espuestas o cestos, capachas, panaeras o costureros. Son reliquias de los viejos tiempos, ahora pasados, cuando las faenas agrícolas y ganaderas, y aun domésticas, requerían de estas piezas. Todos los días se rejuvenece en su ancianidad con el viejo arte del esparto, trenzando la antigüedad con la misma facilidad que entrecruza los ramales de la interminable pleita.

Datos técnicos

Cámara: Praktica MTL 3.

Objetivo: 50 mm.

Película: Kodak Ektar 25 ASA.

Revelado: Proceso C-41.

Papel: Kodak.

Velocidad: 1/125.

Diafragma: f/5.6.











JULIO GUILLÉN FRESNO

PREMIO A LA COLECCIÓN COMPLETA

«Hornos tradicionales de adobe»

Datan de varios siglos esos hornos de leña en los que de forma artesanal y en régimen casi siempre familiar se cocía el pan para el gasto.

Aún hoy, recorriendo aldeas y pueblos de nuestra provincia los podemos encontrar, la mayoría abandonados, pero llenos de un gran simbolismo dentro de nuestra cultura tradicional.

Están adosados a las casas, unas veces con la boca en el interior de las cocinillas, o bien al exterior, dando al corral o la calle.

Se trata de construcciones abovedadas hechas con ladrillos de adobe y salida de humos por la propia chimenea de la casa. Su parte exterior puede ser una pequeña edificación rematada con teja árabe o simplemente de forma ovalada.

Son las primeras horas del día cuando el ama de la casa prepara en una artesa de madera, harina, agua, unos puñados de sal y la levadura para poco a poco ir mezclando y batiendo con las manos hasta conseguir una masa compacta o cochura que habrá de reposar sobre dos horas hasta que «suba». Se apartará un puñado o ensanche, que servirá de fermento para la próxima cocción.

Dispuesta la masa, se hacen porciones en forma de panes que serán colocados sobre tablas entre retales de tendido de lana para que no se enfrien.

Las ascuas de un par de gavillas de leña, quemadas en el horno servirán para caldearlo. Una vez retiradas a un lado y barrida la ceniza, el ama echará un puñado de harina sobre el suelo. Si se requema, querrá decir que está fuerte de temperatura y será preciso esperar a que flojee.

Una vez dispuesto y con ayuda de una ancha pala de madera, se irán introduciendo los panes ordenadamente junto a las tortas, gazpachos y alguna que otra filigrana de masa para los pequeños.

Serán un total de dieciséis piezas, que tras un homeo de hora y media, estarán listas. Su color rojizo indicará que están cocidas.

Una badila de largo rabo permitirá sacar esos hermosos panes, que guardados y tapados en grandes paneras se conservarán durante al menos un par de semanas en perfectas condiciones de consumo.

Trabajo de campo realizado en: La Solana, Fuensanta y otras aldeas de Peñas de San Pedro, durante los meses de marzo y abril de 1996.

Datos técnicos

Cámara: Pentax.

Objetivo: Pentax 50 mm. - 1:1'4.

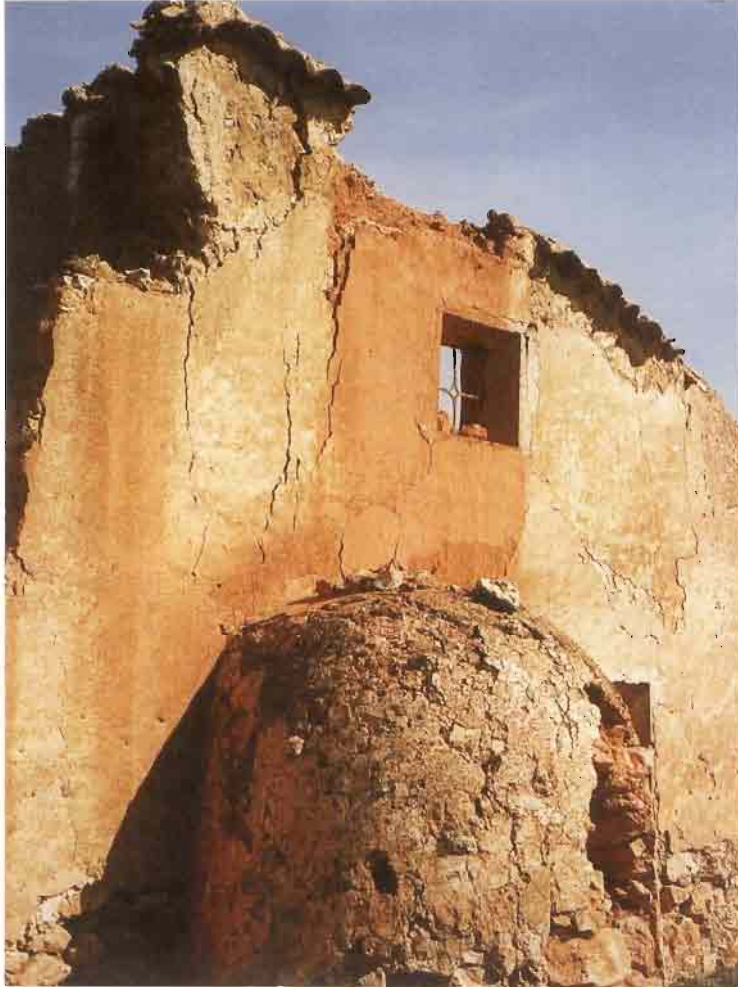
Película: Fuji 400.

Papel: Kodak Profesional.











CARLOS ROBLEDO DE DIOS Y FELISA PUERTAS HERNÁNDEZ

PREMIO A LA COLECCIÓN COMPLETA

«El pastor de Munera con su rebaño»

«Que no son Churras ni son Merinas, que son ovejas manchegas de pura raza».

El pastoreo consiste en llevar los ganados al campo. Por lo común se entiende el de ovejas. Esta forma de ganadería que tanta riqueza ha dado y da a Albacete, es una tradición que se remonta desde tiempos antiguos, y que persiste en nuestros días.

Si bien ya se han acabado las grandes trasumancias de ganados, los rebaños siguen saliendo todos los días del año al campo a pastar. Hasta que los progresos de la ingeniería genética y los modernos sistemas de estabulación, acaben con esta vieja tradición.

Presentamos una serie de 5 fotografías en las que se puede ver a un pastor, con su rebaño. En este caso no sólo de ovejas sino también de cabras. Acompañado por dos perros pastores, así como de un burro con alforjas. Estas fotos están realizadas en las proximidades de Munera, a primeros de Abril de 1996, cuando los almendros se encontraban en plena floración.

Datos técnicos

Cámara: Canon EOS, 620 y Olympus 4.

Objetivo: 35-105.

Película: Fuji Super G plus.

Sobre papel de color.











FORTUNATO BURGUILLOS MIRANDA

PREMIO A LA COLECCIÓN COMPLETA

«El molino del tío Escolástico»

Se encuentra en el «Arroyo Sujayal» situado en el término municipal de Yeste. Es una aldea como tantas otras eminentemente agrícola y ganadera, de ahí que sus habitantes aprovecharan al máximo los recursos que la naturaleza les ofrecía, en este caso el agua.

«El molino del arroyo» conocido así en la zona es uno de los más viejos de la comarca y a la vez más rudimentario, por su diseño, engranajes, poleas, limpia, etc. A lo largo de varios siglos ha cambiado de dueño varias veces, hasta hace unos 55 años que pertenece a la familia de Escolástico, el cual le hace funcionar en la actualidad, cuando algún vecino lo necesita o bien para su uso propio, cuidando a la vez de su mantenimiento.

Datos técnicos

Cámara: Zenza ETRSI.

Película: Kodak Vericolor 160.

Diafragmas y velocidades:

Foto 1: f/11 - 1/30.

Foto 2: f/8'5 - 1/2.

Foto 3: f/5'6 - 1.

Foto 4: f/8 - 1/15.

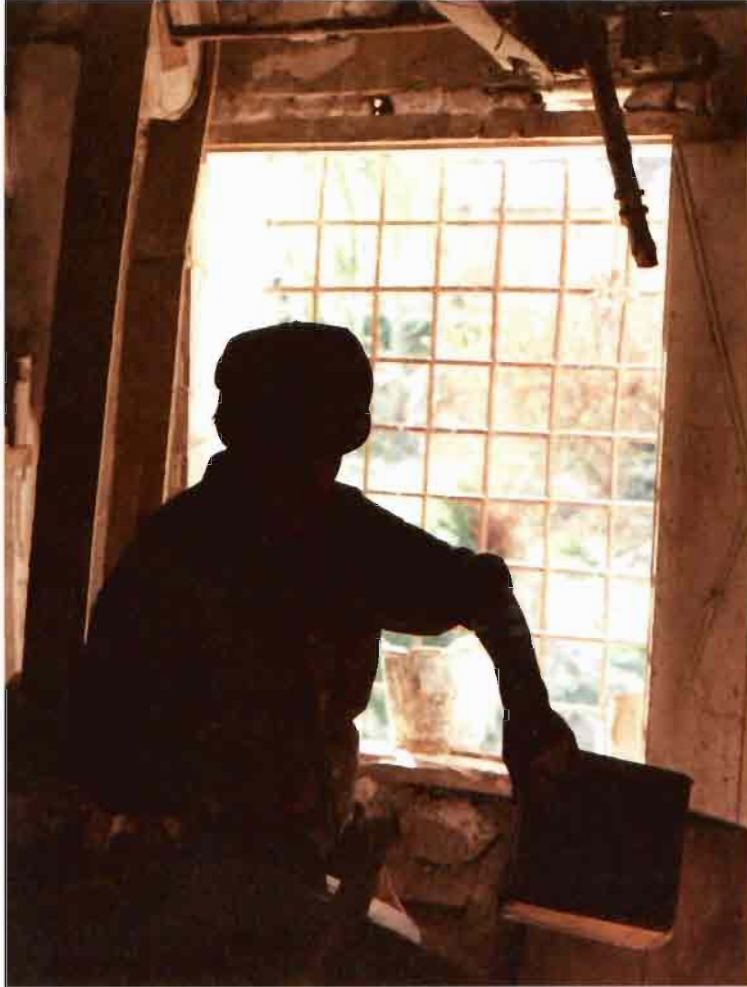
Foto 5: f/11 - 1/8.











PEDRO JOSÉ MONTOYA RUBIO

SELECCIONADO

«Bendición»

Perdido en el transcurrir del tiempo, desde antaño, podemos encontrar en Tobarra, uno de los mejores Viernes Santo de España. Capaz de encoger el corazón más duro, de cortar la respiración y producir un silencio casi aterrador, inclusive, hace enmudecer a los propios tambores tobarreños. Estamos hablando del momento, en el cual, la Imagen de Ntro. Padre Jesús Nazareno, (cuya hermandad data, según acta notarial, del año 1663) en lo alto del Calvario, bendice a todo un pueblo que a sus pies espera año tras año, la llegada de este momento. Muchas son las personas que alejadas de su tierra natal, aprovechan estos días para volver a sus raíces, postrarse ante su Cristo y dejar caer esa lágrima que cura las heridas del tiempo y la distancia.

Trasladada la Imagen en procesión, desde la Iglesia Parroquial de Ntra. Sra. de la Asunción, al Calvario, durante la mañana de Viernes Santo, la gente, en masa (en la Semana Santa de 1996, según los medios de comunicación allí instalados, el número de personas que asistió a este acto fue próximo a las 30.000 personas) espera la subida de la procesión y mientras los «agarradores» descansan del esfuerzo realizado para subir los pesados tronos, rompe entre el rugir de los tambores el desga-

rador sonido de una corneta que indica silencio. Transcurrido el toque de la corneta, y tras el sermón que un sacerdote dirige a los asistentes, la Unión Musical interpreta «Mektub», dando comienzo el momento cumbre de la mañana, la Imagen (gracias a la articulación de su mano) bendice al pueblo de Tobarra y con él, al mundo entero.

Datos técnicos

Cámara: Nikon F90.

Objetivo: 35-70 serie D 2.8 F y 80-200 serie D 2.8 F para la foto 4.

Luz ambiente.

Película: Fuji Reala 100 ASA.

Diafragmas: f/8 y f/11.







CARIDAD FAJARDO RODA

SELECCIONADO

«104 horas»

La legendaria tradición del tambor, tan arraigada en la ciudad de Tobarra, como en tantos otros lugares de la geografía de nuestro país, cada Miércoles Santo a eso de las 3 de la tarde, toma un aire especial, un aire que la hace diferente a las demás.

Al igual que en los demás pueblos del tambor, la tamborada de Tobarra está llena de: tradición, color, belleza, ruido..., pero si de ésta podemos destacar algo, sería que está llena de futuro y semilla.

¿Por qué?. Porque es el único lugar donde el toque del tambor comienza desde los colegios y da lugar a sus conocidas 104 horas de tambor. Este sello de garantía que ofrecen los jóvenes tambores de Tobarra sirva de ejemplo al resto de los pueblos tamborileros.

Datos técnicos

Cámara: Minolta 8000 i.

Objetivo: 35-105 AF 3'5-4'5 F.

Película: Fuji Super G plus 100 ISO.

Revelado: Proceso C-41.

Positivado: Laboratorio industrial.





JOSÉ ANTONIO INIESTA VILLANUEVA

SELECCIONADO

«Matazón en Vianos»

Para la Purísima se recupera como cada año la tradicional matanza del cerdo en las elevadas calles serranas de Vianos, con animales de entre 80 y 90 kilos, sacrificados en lo que supone para los que habitan aquel lugar todo un acto festivo y social y en torno al cual se reúnen por igual familiares, amigos y vecindario, agasajados éstos con la bandeja en la que se lleva anís o coñac, con turrón, higos secos y el sabroso pan de higo.

Nos encontramos en cada una de estas matanzas con el viejo legado de una eco-

nomía de subsistencia, con el ingenio y la necesidad de antaño para abastecerse de comida para un largo período de tiempo.

Cuando el cuchillo atraviesa su garganta el cerdo se desangra entre alaridos de dolor. Después se le quema la piel y el pelo, «se le chuscarrá», con iniestas y aliagas, se le echa agua hirviendo y se limpia bien limpio con piedra toba. Así termina colgando de las viejas paredes del patio. Se le arrancan las vísceras, con un riguroso y sistemático aprovechamiento. Después de veinticuatro horas al fresco se trocea, pero





durante todo ese tiempo hombres y mujeres trabajan incansablemente con máquinas de moler, de embusar y de picar cebolla, obteniendo chorizos y morcillas, blanco o butifarra, entre otros alimentos caseiros, y siempre degustando el ajopringue o trozos de asadura frita.

A veces, como en esta ocasión, el anfitrión, se recrea haciendo sobre las brasas del fuego una torta de pastores, ante la mirada hechizada de los invitados, tanto por la magia del fuego como por el hecho de remontarse en cada movimiento a los tiempos pasados. Y así se pasan esas horas, entre los recuerdos y las historias que dan cauce, al menos una vez al año, a la rica tradición oral de un pueblo.

Datos técnicos

Cámara: Praktica MTL 3.

Objetivo: 50 mm.

Película: Ektachrome 100 ASA.

Revelado: Proceso E-6.

Velocidad: 1/125.

Diafragma: f/11.

Papel: Kodak.

EMILIO CERDÁ MARÍN

SELECCIONADO

«Semana Santa y tamborada de Hellín»

Cada año, tambores y procesiones, fiesta y recogimiento se unen en Hellín cuando llega la Semana Santa. Fenómenos antagónicos que se abrazan para dar un matiz único e irrepetible a la manifestación social y humana más peculiar y característica de nuestro pueblo.

En Hellín, ambas tradiciones (tamborilera y pasional) confluyen y conviven con la extraordinaria fuerza y poder de sus raíces procedentes de un lejano pasado.

Se remontan las procesiones hellineras al siglo XV, donde «podían verse largas filas de penitentes y flageladores»...

En el siglo XVI, aparecen en Hellín, lo que hoy se llaman nazarenos y surgen así las primeras cofradías, que poco a poco van introduciendo en los desfiles algunas imágenes. En el transcurso de los siglos, las procesiones hellineras han ido evolucionando, las cofradías, a veces luchando con graves problemas económicos y de todo tipo han mantenido su tradición y esplendor. Maestros como Benlliure, Coullaut, Valera, Salzillo o el hellinero Zamorano nos conmueven año tras año con sus imágenes vivas, humanas, cargadas de sentimiento.

En cuanto a la tamborada, cuenta la leyenda que en las antiguas procesiones penitenciales de San Vicente, los hellineros

ya acompañaban con el redoble de su tambor a los penitentes...

El tambor hellinero hoy es redoble de hermandad, de amigo, de recuerdos que afloran; es catarsis, entrega, sacrificio y pasión. Para entenderlo, hay que vestir la túnica negra y el pañuelo, coger los paliños, salir a las calles de Hellín y vivir la TAMBORADA.

Datos técnicos

Cámara: Canon AE, 1 Program.

Película:

Foto 1: Fuji Velvia. Revelado Kodak Profesional.

Foto 2: Fuji Velvia 24 mm. Flash Metz 45 CL,4.

Foto 3: Kodak Elite.

Foto 4: Kodachrome Panther.

Foto 5: Kodak Panther.

Objetivos:

Foto 1: 50 mm.

Foto 2, 3 y 5: 24 mm.

Foto 4: 135 mm.







HERMINIO RUBIO LÓPEZ

SELECCIONADO

«La fragua del pelao»

¡Hete aquí!, Vulcano de nuestros días.

Vulcano que amalgamas tradición y modernidad en un oficio que es duro y suave en el yunque, que es compendio de realidad y de magia, sumario de algo sobrenatural y a la vez cotidiano, de fuerza y maña, de inquieta incandescencia y pacífica oscuridad, de atmósfera cargada y al tiempo relajante, de sonidos monocordes y de música versátil y etérea, de piezas que ocultan y protegen pero que comunican, de acritud en el arado abriendo las carnes de la tierra y de gratitud en la futura cosecha, de solidez en la obra acabada y de maleabilidad en los estadios intermedios.

¡Dichoso tú, «Pelao»!, Vulcano de nuestros días, menestral capaz de conjugar en la fragua el pasado y la modernidad sin que disientan el uno de la otra. Tensa el músculo, golpea, funde, doma el hierro, modélalo... tín-tín... tín-tín... tín-tín...

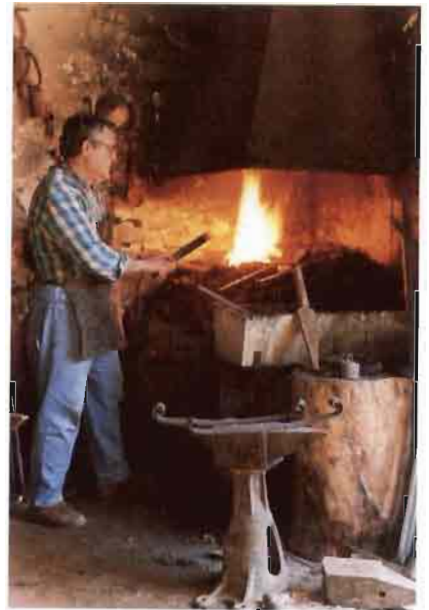
Datos técnicos

Cámara: Nikon 601 AF.

Objetivo: 50 mm.

Película: Kodak Golk 400 ISO.







Se
terminó
de imprimir
el día 4 de septiembre,
festividad de San Moisés
en los talleres de la Imprenta Provincial.